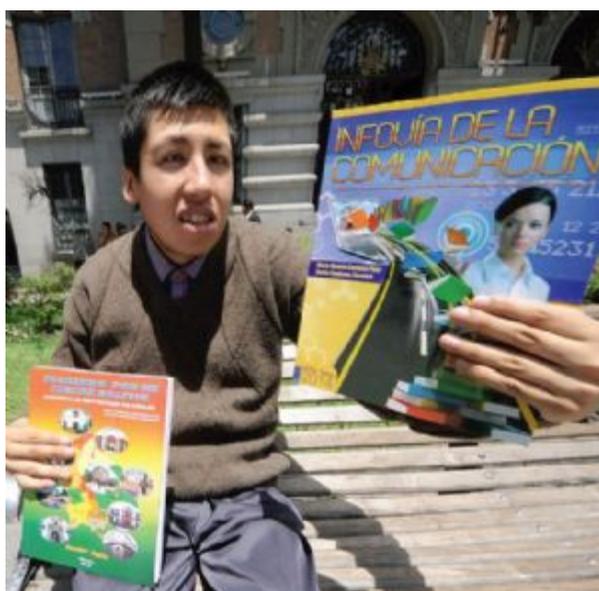


El joven con parálisis cerebral y discapacidad motora sonríe a la vida

La discapacidad no impidió a Carlos terminar tres carreras

Carlos Carrasco sufrió discriminación, rechazo y apatía de sus compañeros de colegio, pero siguió adelante. Hoy presenta dos libros de su autoría.

Página Siete, viernes, 02 de octubre de 2015. Verónica Zapana S. / La Paz



Álvaro Valero / Página Siete. Carlos Carrasco vence su discapacidad y se profesionaliza.

El rechazo, la apatía y hasta el desprecio que sufrió en su infancia por tener parálisis cerebral, falta de movimiento en sus manos y desequilibrio en el cuerpo, no frenó a Carlos Contreras sus ganas de triunfar. Hoy, a sus 26 años, está a unos pasos de titularse en bibliotecología, de presentar dos textos que elaboró y de inaugurar en Cochabamba un museo virtual.

"De niño mis papás decidieron inscribirme a un Centro de Educación Especial (CEE) en El Alto, porque todas las escuelas me rechazaban", contó Carlos.

En las escuelas, los maestros decían a sus padres que él no podría "ni siquiera agarrar un lápiz", por la discapacidad motora que tiene. Sin embargo, los profesores del CEE le enseñaron eso y mucho más con mucha paciencia y dedicación.

Tras un par de años, su madre, María Carrasco, recibió una de las mejores noticias de un profesor de Carlos. "Señora, su hijo puede. Debe inscribirle a una escuela regular". Buscó por todo lado una escuela inclusiva. "Fue difícil. Toqué puertas de colegios privados, fiscales y nadie nos ayudaba. Antes no había las normas que ahora hay".

Desde 2010, la Ley Avelino Siñani instruye la inscripción de personas con discapacidad en escuelas regulares.

Carlos recordó que en la escuela todos lo rechazaban, lo miraban mal, no querían jugar con él. "Me sentía solo. Ya no quería hablar con nadie".

Al ver ese cambio de actitud, su madre lo sacó de la escuela y ella le enseñó a leer y escribir. Luego Carlos ingresó a un instituto técnico para aprender a manejar los paquetes básicos de

computación. Su interés fue creciendo y se inscribió a diseño gráfico, curso que concluyó. A sus 15 años, decidió inscribirse a un Centro de Educación para Adultos (CEMA). Ahí estudió seis años y se graduó en humanidades como uno de los mejores alumnos. Sus padres creyeron que "hasta ahí llegaría", pero él insistió en ingresar a la carrera de bibliotecología de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), y ellos le dieron su apoyo. "Pasé los prefacultativos con 80 puntos", dice orgulloso. A los tres años se graduó como técnico superior en bibliotecología. Aseguró que no faltaba a ninguna clase, era puntual y sacó las mejores calificaciones. Además hizo pasantías en el Museo Nacional de Historia Natural y en el Zoológico. "Fui guía educativo". Luego siguió y ahora está por concluir su licenciatura. Carlos asegura que la discriminación y los abusos que sufrió en su escuela no lograron "enclaustrar" sus propósitos. Por eso hoy presentará dos libros de su creación en el auditorio Marcelo Quiroga Santa Cruz. Además, dice orgulloso que creó un museo virtual en Cochabamba.

Logros de Carlos

Barreras El muchacho logró vencer su discapacidad y entró a estudiar a un instituto para obtener el título de diseñador gráfico.

Superación Logró ingresar a un Centro de Educación para Adultos y salió bachiller con notas altas.

Universitario Ingresó a la UMSA a través de la aprobación de un curso prefacultativo. Se tituló como técnico superior en Bibliotecología.

Libros Hoy presentará dos libros: *Infovía de la Comunicación* y *Paseando por mi tierra*, directorio de instituciones culturales. Este último registra los 131 museos que tiene Bolivia.

Museo Ahora creó el museo virtual para niños en Cochabamba.